Riegos de Levante teme la entrada del mejillón cebra en las aguas de El Hondo

Los regantes creen que han entrado larvas al parque natural junto con los recursos elevados desde la cola del río Segura

J. P.

L a Comunidad de Riegos de Levante va a efectuar una serie de análisis encaminados a determinar si el temido mejillón cebra ha entrado en los embalses de agua de El Hondo. La medida se ha tomado después de que se haya tenido conocimiento de la presencia de larvas en el río Segura a la altura de Rojales. La colonización del mejillón cebra provoca importantes daños ambientales sobre el ecosistema y afecciones sobre las infraestructuras hidráulicas.

Los embalses almacenan aguas elevadas desde el río Segura

El presidente de la comunidad, Manuel Serrano, ordenó ayer el inicio de las actuaciones necesarias para determinar si la larva del molusco ha entrado ya en los embalses del parque natural. «Parece ser que en la cuenca del Segura ya se ha visto mejillón cebra y, lo que más nos inquieta, es que en Rojales ya se han detectado larvas, por lo cual tengo que pensar que pueden haber entrado aquí», señaló en referencia a El Hondo.

Servicios

Enviar esta página

Imprimir esta página

Atención al lector

Anterior **Volver** **Siguiente**

Aunque estos embalses no tienen una conexión directa con el río, su agua procede en parte del Segura a través de las elevaciones que se realizan desde la cola del río cada vez que se registra una crecida del caudal como consecuencia de las lluvias. «Es muy fácil que haya entrado cuando hemos elevado agua y cabe la posibilidad de que entre si llueve y volvamos a elevar agua», comentó Serrano.

Los servicios técnicos de la comunidad se pusieron ayer en contacto con la Confederación Hidrográfica del Segura para comunicar esta posibilidad y conocer los criterios que se deben seguir a partir de ahora. El análisis del agua se plantea como el procedimiento a seguir para determinar la presencia de la larva.

Expansión Serrano no ocultó su temor a que la entrada del mejillón cebra a El Hondo sirva para continuar propagando la plaga a través de la red de riego - elevaciones, canales, tomas de agua, tuberías y balsas - que se se extiende por el sur de la provincia.

El portavoz de la comunidad, Ángel Urbina, recalcó que el mejillón cebra puede introducirse fácilmente en la red de distribución y ocasionar grandes daños en motores, rodamientos y elevaciones.

De hecho, Serrano señaló que un informe de las compañías eléctricas que trabajan en la cuenca del río Ebro - donde la presencia de este molusco sigue un crecimiento imparable - cifra en un 40% la caída de la producción de energía debido a la obstrucción de tuberías y la disminución del rendimiento del sistema.

Urbina lamentó que la interconexión de cuencas que no han hecho los diferentes gobiernos para llevar el agua de la España húmeda a la seca, «la haya sabido hacer el mejillón cebra» que está presenta ya en el Ebro, el Júcar y el Segura.

Las larvas del mejillón cebra tienen un gran poder de dispersión. Si el molusco consigue aclimatarse a las aguas, se reproduce muy rápidamente formando mejilloneras y alterando notablemente el ecosistema y la calidad de los recursos.